

PALABRAS DEL ING. FERNANDO SÁNCHEZ AL RECIBIR LA CONDECORACIÓN ING. ANTONIO JOSÉ DE SUCRE GRAN MARISCAL DE AYACUCHO

En primer lugar deseo agradecerles su presencia en este acto al cual han concurrido a pesar de la lluvia. Vivimos en un mundo de crisis. Hoy el mundo enfrenta al mismo tiempo, la crisis de las tres “e”, la ecológica, la energética y la económica. Hablamos con frecuencia del cambio climático, de las energías alternas y de la fragilidad de las economías. Un mundo de continuos cambios. Los cambios tecnológicos avanzan indeteniblemente en todos los campos. Es el momento de la universalidad de las comunicaciones y de la conectividad más amplia que hayamos podido imaginar. Hemos entrado en una nueva fase del periodismo que podríamos calificar como la democratización de la información, la explosión de las redes sociales con la emergencia del periodismo ciudadano. Las grandes empresas noticiosas tendrán que ingeniárselas para acceder a las noticias. Todo esto, se traduce en más y más libertad de información y de expresión. Las redes sociales que son cada vez más difíciles de controlar. Pareciera que hasta la iglesia católica inicia un gran cambio en sus estructuras, una gran transformación.

En Venezuela, cuando nos adentramos en el centenario del campo Mene Grande, descubierto con la perforación del pozo Zumaque No. 1 enfrentamos la crisis más profunda de la historia, increíblemente en un momento en que el país ha recibido y despilfarrado los más grandes ingresos de divisas que el país nunca soñó. Estamos ante una crisis política, económica y social. Pero sobre todo una crisis de valores. Para superarla se requerirá de un nuevo liderazgo, de un liderazgo integrador que convoque a todos y cada uno de los venezolanos para llevar a cabo la gran tarea de adecentar y modernizar el marco institucional, de fortalecer el sistema educativo, de enrumbar al país por el camino del crecimiento económico sostenido, independiente del petróleo y soportado por el aparato productivo nacional en un ambiente de confianza en la libre y sana competencia. Estas son las bases indispensables para abatir la pobreza y así poder resolver la tremenda crisis social. Pido a Dios porque salgamos de esta crisis social en un ambiente de paz.

Al recibir esta condecoración vienen a mi mente muchas cosas. Entre ellas el momento en que recibí el título de ingeniero y el momento en que me inscribí en el Colegio de Ingenieros de Venezuela. Eventos que guardo con orgullo en lo más profundo de mi ser. Nos graduamos de bachiller en los albores de la democracia dejando atrás la época de las dictaduras. El país abre sus puertas al mundo y se empieza la construcción de una clase media amplia y creciente. El Colegio de Ingenieros celebra el centenario de su fundación bajo la presidencia del Ing. Andrés Sucre. Cuantos recuerdos pasan por mi mente de aquella Venezuela de oportunidades. Desafortunadamente hoy nuestros jóvenes emigran por falta de oportunidades. Este es el más terrible de nuestros males.

En este salón de honor, ante la presencia de los hombres que han dejado una huella imborrable en la ingeniería venezolana y han sido factor fundamental del desarrollo nacional me atrevo a proponer, en este año centenario del Zumaque No. 1 que se

considere elevar a este salón de honor a destacados petroleros como el geólogo Ralph Arnold quien llevara a cabo el trabajo de prospección geológica más importante que se haya realizado en el país y que dio origen a los grandes descubrimientos que dieron inicio a la explotación comercial del petróleo en Venezuela, el Dr. Efraín Barberii, destacado profesional, fundador y primer director de la Escuela de Petróleo de la Universidad del Zulia, autor de numerosas obras en materia petrolera entre ellas “El Pozo Ilustrado” posiblemente el más completo compendio de las actividades de la industria del petróleo y el Ing. Humberto Peñaloza el más universal de los ingenieros de petróleo, miembro de la primera promoción de Ing. de petróleo de la Universidad Central de Venezuela, profesor universitario, fundador de la empresa petrolera Mito Juan, fundador de la Cámara Petrolera, de la Emisora Cultural de Caracas y de la Orquesta Sinfónica de Venezuela.

Adicionalmente, en este centenario debemos respaldar una idea que vibra en el corazón de la comunidad de la ingeniería venezolana, constituida por el Colegio de Ingenieros de Venezuela, sus sociedades profesionales, las empresas públicas y privadas y los profesionales del sector, como es la publicación del Libro de Oro de la ingeniería venezolana el cual contendrá el resumen curricular de los profesionales que integran este salón de honor.

Debo dirigir unas palabras adicionales a nuestro Colegio y a sus autoridades. Venezuela enfrenta un lamentable proceso de destrucción institucional. Cuando se celebraban los 150 años de la fundación del Colegio se intentó modificar la ley del ejercicio de la ingeniería cuyo objeto era liquidar nuestra institución gremial, una de las más antiguas del país y tan necesaria para su desarrollo. El Colegio presentó sus observaciones al proyecto de ley logrando salvar los obstáculos de aquel momento y la ley no fue aprobada. Para sus autoridades nuestro más sincero reconocimiento. Debemos continuar alerta, para nadie es un secreto que las universidades enfrentan graves problemas para mantener la calidad de sus egresados por el bajo nivel de preparación que tienen los estudiantes que ingresan a la universidad. El Colegio va a sentir presiones de todo tipo. Penetrarlo y dominarlo puede ser un objetivo estratégico de algunas organizaciones. Deberíamos poner como un objetivo prioritario el fortalecimiento institucional del Colegio a través de la reactivación de todas las sociedades profesionales, que son los brazos especializados del Colegio y los vehículos de interrelación con las universidades, del fortalecimiento de sus fundaciones y de sus seccionales. Las sociedades profesionales, las fundaciones y las seccionales son los pilares fundamentales de la organización. Adicionalmente pienso que se requiere establecer alianzas con otros colegios como los colegios de periodistas, arquitectos, abogados etc.

Cada día vemos con mayor preocupación lo que pasa en Venezuela. En una oportunidad le pregunté al recordado ingeniero Humberto Peñaloza por que nos cuesta tanto salir de las crisis que agobian a Venezuela. Peñaloza me respondió “En mi pueblo Cumarebo, cuando se atascaba el autobús todos nos bajábamos a empujar, incluyendo al chofer. Al autobús de nuestra Venezuela todos lo queremos empujar pero sin bajar del autobús”

Le pregunte también al maestro de maestros Efraín Barberii, como haremos para reconstruir a Venezuela, el maestro de maestros me dijo: “Si te refieres a la

infraestructura, carreteras, puentes, plantas incluyendo las industrias petrolera, petroquímica, siderúrgicas etc. no será difícil porque Venezuela tiene todavía excelentes ingenieros y el dinero se consigue” Recuerda, me decía, que Europa quedó completamente destruida por la guerra y fue reconstruida en tiempo record.

“Si te refieres a la reconstrucción de la sociedad venezolana en sus valores eso si va a ser difícil porque se necesita tiempo, talento y un fuerte liderazgo que emprenda la gran tarea de: modernización política e institucional, orientar al país hacia el crecimiento económico diversificado con énfasis en la producción nacional para alcanzar el mejoramiento social con elevación de la calidad de vida para lo cual se requerirá un crear un ambiente de confianza, un ambiente constructivo que propicie la creatividad y esto solo se puede lograr con un liderazgo integrador que empiece por adecuar el sistema de seguridad jurídica. Si se logra esto, venezolanos y extranjeros invertirán su dinero en Venezuela”. Termine diciéndome, “hay que olvidar los mitos que han sido sembrados en la mente del venezolano de que somos un país rico porque tenemos petróleo y el de una soberanía mal entendida que ha llevado a los gobiernos a querer manejarlo todo“

Para cumplir esta tarea es imperativo tener instituciones sólidas empezando por la familia. La clave para asegurar un futuro de progreso para cualquier país, para cualquier organización reside en el talento, las habilidades, la capacidad y la calidad de su gente. Señores, no cabe duda que tenemos un inmenso reto por delante. Reto que debemos enfrentar. Venezuela así lo exige y lo reclama.

Deseo terminar felicitando y agradeciendo al Colegio por haber cuidado con mucho celo el que sus reconocimientos se hayan mantenido en el plano profesional en un momento en que la política invade a todas las instituciones del país.

Que coincidencia tan grata ha sido el haber recibido la condecoración Ing. Antonio José de Sucre el mismo día en que el Arq. Julio Felce recibe la condecoración Juan Manuel Cagigal. Julio además de haber participado con el Arq. Tomas Lugo en la realización de importantes obras como el Teatro Teresa Carreño y la Sede de las Orquestas Juveniles ha sido un maestro que ha dejado muy en alto el nombre de Venezuela en los escenarios musicales del mundo.

Deseo finalmente expresar mi agradecimiento a Dios, a mis colegas que me postularon para recibir esta condecoración a mis amigos que han tenido la gentileza de acompañarme hoy y a aquellos que no han podido acompañarme pues se encuentran fuera de Caracas y a mi querida esposa que ha sido mi apoyo y soporte en la vida.

Muchas gracias